

Trinidad. Seguidamente, se ocupa de los atributos divinos: omnipotencia, conocimiento, justicia, fidelidad, omnipresencia y eternidad. Finalmente, trata la doctrina sobre la creación, como obra del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo.

La obra es de fácil lectura y tiene numerosas referencias a la liturgia Reformada —especialmente a los himnos— en la que inspira parte de su teología. Incluye también ocho sermones de Marguerite Schuster, antigua alumna del autor y pastora de la Iglesia presbiteriana.

La teología de Jewett es fiel a las posiciones calvinistas —por ejemplo, en su rechazo de la doctrina católica de la tradición o en el canon de Escritura— si bien se muestra mesurada en otros muchos puntos —como la aceptación de una teología natural o la doctrina de la analogía.

El libro interesará a quien desee estudiar con profundidad el pensamiento reformado tradicional. Presenta también algunas sugerencias interesantes en el tratamiento de Dios.

F. Conesa

Marcelino AGIS VILLAVERDE, *Mircea Eliade: Una filosofía de lo sagrado*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela 1991, 169 pp., 17 x 23,5.

Sintetizar en pocas páginas la obra de un autor tan serio y prolífico como Mircea Eliade es, sin duda, una empresa arriesgada. Con todo resulta sumamente útil disponer en castellano de lo que puede considerarse como una introducción y una guía para emprender la lectura y el estudio del historiador rumano de las religiones.

De hecho el Autor se centra en un aspecto ciertamente fundamental de la

obra de Eliade: la noción de *lo sagrado*. Lo sacro es aquella dimensión a la que se abre el hombre en cuanto ser religioso. Esta apertura es —en opinión del Autor— previa a la existencia del mito y del rito.

Tras un breve apunte biográfico, se afronta el análisis de la esencia de lo sacro —en oposición a la profano—, la naturaleza de las hierofanías, del comportamiento simbólico, del mito, y, finalmente, la del espacio y tiempo sagrados.

Se destaca la influencia en Eliade de su vivencia directa de la cultura hindú, que lo encaminó hacia el estudio preferente de las mentalidades religiosas arcaicas. Eliade es un auténtico historiador, que no se contenta con describir los hechos sino que se esfuerza por hacerlos comprensibles, por hallar su sentido razonable. En este sentido representa una nueva era en la metodología histórica empleada por personalidades como Frazer o Tylor.

Quizá los puntos más discutibles de su método sean la elucidación dialéctica de lo sagrado —cuya esencia se intenta aprehender contraponiéndolo a lo profano— y la voluntaria ausencia del cristianismo en sus reflexiones. Esta decisión, si bien tiene el mérito de evitar una interpretación reduccionista o sincrética de la fe cristiana, tiene como efecto que la historia religiosa de la humanidad queda en su obra fundamentalmente incompleta.

J. M. Odero

Mircea ELIADE, *Mitos, sueños y misterios*, («Paraisos perdidos», 2), ed. Grupo Libro 88, Madrid 1991, XVIII + 251 pp., 13,5 x 21.

El Autor reunió en este volumen varios ensayos publicados entre 1948 y